

SE USURIBE  
En Cartagena, despa-  
cho de don Liberato  
Montells. En provincias  
correspondencia á A.  
Sañavedra.

# ELECO DE CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICION  
En Cartagena su precio  
pesetas; trimestre 5 id y  
provincias 750. Anuncios y  
comunicados á precios con-  
vencionales.

AÑO XXIV.—NÚM. 6817

MIÉRCOLES 16 DE ABRIL DE 1884.

REDACCION, MAYOR 24.

## CRONICA DE LA MODA.

SUMARIO.—Trages para comida de ceremonia.—Trages para paseo.—Trage de novia.—Deshabille.—De suntuales.—Sombreros.—Joyas.

Las últimas novedades describen los siguientes trages.

Para comida de ceremonia dos: El primero es de terciopelo granate y gasa rosada con rayado de raso. Sub falda de tafetan, y en el bajo dos pequeños volantes cruzados que llevan encima una arda banda de terciopelo granate formando viso bajo un bordado crudo. La parte superior está cubierta por un alto abullonado de gasa que atraviesa diagonalmente una pequeña draperia sujeta en los extremos con rosetas de terciopelo granate; por detrás túnica ahuecada. Cuerpo de gasa con larga punta y pequeña draperia prendida por delante. A escote un corazón acompaña un fichú de gasa y encaje sobre un terciopelo en la manga hasta el codo.

El otro es de lanilla lisa y estampado negro. Falda guarnecida con tres pliegados sobrepuestos y draperia pliegada, sobre la cual se abre la túnica de la tela estampada. Túnica muy ahuecada. Falso de felpilla. Cuerpo de estampado con faldeta redonda guarnecida de felpilla. Cuello alto de terciopelo con fleco de felpilla en la chorrera y bocananga de terciopelo en la manga redonda.

Para paseo citaré dos modelos: Vestido de surah y encaje blanco.—Sub falda de tafetan, en el bajo dos cruzados de surah y al lado un pliegado abanico que se abre sobre la falda de surah; los lados se sujetan con corchetes dorados. Dos volantes de Anglaterra cubren el paño delantal recogidos en el lado abierto. La túnica muy ahuecada, está hecha de volantes reunidos y la draperia superior con una punta anudada de la do; en las dos puntas hay bolas doradas. Cuerpo de punta con el borde perdido baja la draperia. El escote en corazón tiene un encaje pliegado que forma fichú con corchetes dorados por delante. El mismo adorno en la manga.—El segundo vestido de raso negro adornado en Chantilly.—Falda de tafetan con tres volantes fruncidos en el bajo, cubierta con una falda de raso y en el delantero hermosas rosetas de felpilla y azabache que se repiten al borde de la falda del cuerpo y en la manga.

Túnica ahuecada; el lado derecho lleva un encaje formando ahueca dor, por el que cae en pliegues la larga draperia de la izquierda.

Una doble chorrera y un encaje cubren el cuello alto.

Hay aquí ahora la descripción de un trage de novia, hecho de raso real. Su falda de tafetan, con el delantero guarnecido en el bajo con un alto pliegado y cubierto con tres draperias entrelazadas á las que se añade un hermoso encaje. La larga cola cuyos pliegues se desarrollan gradualmente lleva un pliegado y un

rizado. Al lado hay ramos de flor de azahar. Cuerpo de punta con encaje aplicado al contorno y fichú de encaje con adornos de flores de azahar. En la manga redonda draperia y encaje.

Describiré ahora varios objetos de los que la moda ha inventado últimamente.

Deshabillé de vicuña resada.—Su adorno consiste en una aplicación de terciopelos bordados de seda y sembrados en dos volantes sobrepuestos en la falda. La camiseta blusa es de surah azul claro. La manga medio larga tiene la misma aplicación de terciopelos, así como el cuello.

Delantal de tafetan nubo para servir el té.—Está guarnecido en su contorno con un encaje estilo Aleuzon y recogido á la izquierda con una toseta de cinta; á la derecha una bolsa linosnera adornada con una rosa.

Dos hileras de fruncidos le estrechan al talle y tiene unos terciopelos negros y se cruzan por los hombros.

Delantal de seda de grana crema con ramos de flores.

En el bajo hay un encaje que sube en espiral por los lados. Abierto por el talle dibuja una especie de biberon escotado cercado por hombros de seda y encaje que se prenden en el hombro con un lazo de encaje.

La cinta de seda que hace la hombrera baja á guarnecer el bolsillo y la parte que pasa sobre la cadera. Por detrás hay un lazo.

Hé aquí tres modelos de sombreros:

*Sombrero Page*, de paja granate. Casco cuadrado y ala forrada de terciopelo al patrón. Un sesgo de 4 centímetros ribetea el sombrero sobre el mismo forro. Cinta de terciopelo granate puesta en torno del casco y formando lazo por delante, completando su adorno un gran penacho de plumas.

*Sombrero Maria Estuardo*.—De terciopelo á cuadros y raso avellana. El borde lleva un abullonado torzado de terciopelo avellana. Cintas de terciopelo avellana. Pajarraco nutria á la izquierda.

*Sombrero Enrique IV.*, de paja nutria, con las alas ligeramente abarquilladas y los lados cubiertos de terciopelo al patrón; torzada de crespon sobre 80 centímetros de largo al borde y enrollada en torno del casco. Pajarraco por delante. Entre las joyas artísticas que gozan de más boga citaré las siguientes:

Alfiler de oro mate en forma de gancho; cuchilito para papel con cifra de diamantes en esmalte.—Alfiler-pipita de oro con piedras de colores. *Porte-bouquets* que representan el uno una quimera y el otro un elegante follaje. Cada uno de ellos tiene un alfiler que sirve para sostener un ramito. Brazalete hojas de acanto, de oro ó plata, con círculo liso. Alfileres para combata de señora. Brazalete cadena abierto y cerrado, las le-

tras enlazadas. Cadeneta abrocha botón para guante. Este modelo es de oro; la flor de trébol puede reemplazarse con una cifra. Cadena, provista en un lado de un alfiler que se prende al cuerpo, y en el otro con una espátula que sirve para colgarla de un bolsillo. Horquilla de oro con perla colgante. Alfiler compuesto de pipitas diseminadas en corona.

Y brazalete de plata, modelo de cadena, con espigas y que imita á las que ponen á los presos. El candado está guarnecido de oro.

ERNESTINA.

Paris 12 de Abril de 1884.

## LA SANTA CRUZ.

Cuando Constantino, vencedor de su adversario Majencio, gracias á la protección de la Santa Cruz, fué proclamado emperador del imperio romano, agradecido á este favor envió algun tiempo después á su madre Santa Elena á Judea para que descubriese donde estaba aquella Santísima Cruz, con cuya imagen solamente habia salido vencedor de todos sus enemigos.

Habiendo llegado á Judea la emperatriz Elena, mandó llamar á su palacio á todos los doctores judios á fin de obtener de ellos todas las noticias posibles para conseguir su santo objeto, pero todo fué en vano, por lo cual los condenó á todos á muerte para atemorizarlos; entonces ellos señalaron á uno, llamado Judas, quien accedió y dijo que estaba bajo del templo levantado á Venus por Adriano, en consecuencia de lo cual fué destruido y halladas, en efecto, á 20 piés de profundidad las tres cruces, sin señal distintiva una de otras.

En tal situación, el obispo de Jerusalem, San Macario y la emperatriz discurrieron probar las cruces en una enferma muy grave que habia, y ya moribunda se las aplicaron una después de otra, y apenas lo hicieron con la tercera, se levantó curada de repente, lo cual admiró á los circunstantes.

Pero todavía quiso el Señor obrar otro prodigio. Aquel mismo día pasaba el santo obispo al lado de un cadáver que, acompañado de inmenso concurso, era conducido al cementerio. Movidamente el obispo se adelantó al cortejo, y habiendo aplicado al muerto las tres cruces sin resultado alguno, al punto se levantó del ataúd y fué restituido como Lázaro á la vida al ser colocado sobre la tercera cruz.

El judío Judas, á la vista de tales prodigios, se conmovió y recibió el bautismo, y más tarde llegó á ser obispo de Jerusalem.

Pero todavía recompensó Dios la ciudad de Santa Elena en un nuevo prodigio. Los clavos que atravesaron las manos y los pies sacratísimos de Nuestro Señor aparecieron resplandecientes en la superficie de

la tierra en el monte Gólgota, la emperatriz os recogió, colocándolos en preciosos relicarios.

La Iglesia, para celebrar este suceso, ha instituido una fiesta anual en el primer día hábil después de Pascua, con el título de la Fiesta de la Invención de la Santa Cruz.

## AGUERO Y SU PARTIDA.

En el «Times» de Londres recibí ayer, se lee el siguiente despacho de su corresponsal en Filadelfia (Estados Unidos):

«Telegramas recibidos de Cuba dicen que el cabecilla Agüero está ahora en Puerto-Príncipe con 5.000 hombres. Se añade que ha tenido algunos encuentros con las tropas del gobierno, derrotándolas en varias ocasiones. El capitán general ha pedido nuevas fuerzas á España. La situación se considera muy grave. Se ha establecido una censura severa para los despachos de los corresponsales.»

Salta á primera vista cuán desmedidamente abultadas son las noticias de origen filibustero ya que con que el periódico londonense nos sorprende; pero ese origen nos da la clave del enigma. Sabido es que en los Estados Unidos tienen los filibusteros montada la máquina para fabricar noticias de reumbrón. La que acaban de inventar es una de tantas y nada más, y como todas las de la misma procedencia deben ser puestas en cuarentena.

Por si algo faltaba para confirmarnos en esa creencia, «La Epoca» se encarga de quitar á las noticias telegraficas de «Times» toda su aparatosa y mentida importancia con las siguientes líneas:

«Esta tarde se ha recibido un telegrama del gobernador general de Cuba, en el que se consigna la activa persecución de que es objeto Agüero y la dispersión de su partida.»

«Las noticias que comunica el general Castillo son muy favorables á la causa de España.»

Segun nuestros informes, que pueden servir de complemento á los de «La Epoca», el gobernador general de Cuba anuncia—en telegrama de ayer— que la partida de Agüero, compuesto de 18 á 20 hombres, se habia fraccionado para eludir la activa persecución de que era objeto por parte de las fuerzas de nuestro ejército.

El telegrama añade que los restos dispersos de esa partida se dirigen hacia Ciénega, y que en toda la isla reinaba completa tranquilidad.

Ya ven nuestros lectores á que ha quedado reducido el famoso ejército del titulado general Agüero.

## LA VACUNA PARA LA FIEBRE AMARILLA.

Es una fausta noticia para nuestras provincias ultramarinas y para la emigración española en las Antillas.